

La fuga del “Chapo”, entre el temor y la desnudez

JORGE VALDIVIA GARCÍA*

El domingo 13 de junio de 2015 México se despertó con una noticia que dejó a todo el mundo estupefacto, literalmente: Joaquín Guzmán Loera, alias el “Chapo”, líder del cartel de Sinaloa y catalogado como uno de los narcotraficantes más poderosos de la tierra, se evadió de la prisión del Altiplano, considerada la de mayor seguridad en el país. Esta fuga desató una serie de temores por un eventual reacomodo violento del mapa nacional del narcotráfico. Al mismo tiempo, desnudó la deficiente vigilancia en torno al considerado el prisionero más importante de la actual administración, así como el mal funcionamiento de los protocolos de alarma y búsqueda de las autoridades federales, y de la estrategia de control de daños del gobierno, poniendo en jaque al gobierno del presidente Enrique Peña Nieto que, contra todo pronóstico, salió prácticamente indemne del escándalo, pese al escarnio internacional desatado por este.

• Es licenciado en Ciencias de la Comunicación. Fue reportero y subeditor en la sección de Economía del diario *Siglo 21* y editor de las secciones de Negocios, Ciudad y Región, Universitarios y El Tema en el periódico *Público* (hoy *Milenio Jalisco*). Actualmente es editor en la Oficina de Publicaciones del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

1. FUGA Y REFUGA

Que el “Chapo” Guzmán se fugase de una cárcel de “máxima seguridad” no era novedad. Tras ser capturado el 9 de junio de 1993 fue internado en el penal de “alta seguridad” de Almoloya de Juárez, en el Estado de México, y luego en el de Puente Grande, Jalisco. Estuvo preso menos de ocho años, pues el 19 de enero de 2001 se escapó. La versión oficial es que lo hizo oculto en un vehículo que trasportaba la ropa sucia del reclusorio, aunque también se manejó que habría escapado vestido de mujer o de policía.

Estuvo prófugo durante 13 años, durante los que fue considerado el personaje más buscado por las autoridades mexicanas y de Estados Unidos. El 22 de febrero de 2014 fue capturado nuevamente en Mazatlán, Sinaloa, tras lo cual fue internado otra vez en el penal de Almoloya de Juárez, actualmente conocido como Centro Federal de Readaptación Social Número 1 “Altiplano”.

Aunque el presidente Peña Nieto indicó que la captura no debería de ser motivo para caer en “triumfalismos”, esta fue mostrada como un gran logro de su administración, pues aseguró que “es un claro ejemplo de la coordinación entre instituciones y del uso de [sistemas] de inteligencia, es decir, la aplicación de tecnologías y análisis de información, que caracterizan a la Estrategia de Seguridad y Justicia del Estado mexicano”.¹

A la par, el mandatario se comprometió a que el narcotraficante no se volvería a fugar. En una entrevista realizada por León Krauze para Univisión tras la recaptura del “Chapo”, Enrique Peña Nieto aseveró:

1. Presidencia de la República. “Palabras, Presidente Enrique Peña Nieto, 193 Aniversario Día de la Bandera e Inauguración Instalaciones 105º Batallón de Infantería”, comunicado de prensa, México, 24 de febrero de 2014 [DE disponible en: <http://www.gob.mx/presidencia/prensa/palabras-presidente-enrique-pena-nieto-193-aniversario-dia-de-la-bandera-e-inauguracion-instalaciones-105-batallon-de-infanteria>].

Es una obligación que tiene el estado de México, mas creo yo, frente a lo que ya ocurrió en el pasado, sería algo verdaderamente más que lamentable, digo es imperdonable que ahora el estado y el gobierno no tomen las debidas providencias para asegurar el que lo ocurrido hace algunos años, se pudiera repetir.²

E indicó que había pedido titular de la Secretaría de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, tomar todas las medidas para que esto no sucediera e incluso dijo que tenía marcaje personal sobre el funcionario para que así fuera:

Estamos tomando providencias, es algo en lo que he insistido, bueno, créeme que todos los días al titular de Gobernación es algo [que le digo] “¿Y lo tienes bien vigilado, estás seguro?”, porque evidentemente es una responsabilidad que hoy tiene a costas el gobierno de la república, el asegurar que la fuga ocurrida hace algunos años nunca más se vuelva a repetir.³

El aludido, por su parte, dijo que había tomado al pie de la letra la instrucción presidencial y también se comprometió a que el “Chapo” no se volvería a evadir: “Sí lo estamos garantizando, estamos trabajando por supuesto, así lo he instruido a la Comisión Nacional de Seguridad, para que tomen todas las medidas para evitar de ninguna manera una fuga nueva, una fuga más de este delincuente”, dijo Osorio Chong en una entrevista radiofónica.⁴

2. CNNMéxico. “La advertencia de Peña sobre ‘El Chapo’ que se convirtió en realidad”, en *CNNMéxico*, 12 de julio de 2015 [DE disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2015/07/12/la-advertencia-de-pena-sobre-el-chapo-que-se-convirtio-en-realidad>]. El video también se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=gvs8qGrA1Co>
3. *Idem*.
4. Reforma. “‘Chapo’ no volverá a fugarse.–Osorio”, en *Reforma*, México, 25 febrero de 2014 [DE disponible en: <http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=172577&md5=7b4050nd77f9b9fd8d8c6ddd154a65a&ta=odfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>].

Tales providencias no fueron suficientes. Así lo dejó en claro el “Chapo” Guzmán al año siguiente, al fugarse de la prisión del Altiplano, a través de un túnel de 1,5 kilómetros —que llevó más de un año construir y que desembocaba en una finca en construcción cercana al penal—, por el que se movilizó en una motocicleta adaptada para circular sobre rieles, para luego ser trasladado por tierra a una aeropista en Querétaro de donde siguió su huida en una avioneta hacia la Sierra Madre Occidental.

2. BOCAS ABIERTAS Y TORPEZA OFICIAL

Que el “Chapo” se hubiese fugado otra vez ya era una cosa mala; que lo hubiera hecho bajo las narices de las autoridades, literalmente, era peor; pero que en su afán de explicar la evasión se hicieran evidentes las fallas en la vigilancia, voz de alarma y búsqueda por parte del gobierno federal, así como la corrupción imperante en el sistema penitenciario, fue algo inconcebible y que dejó en evidencia una torpeza enorme por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto para manejar el asunto.

Aún no se reponía el país y el resto del mundo de la noticia de la fuga cuando se dieron a conocer imágenes que permitieron constatar la deficiente vigilancia que había sobre Joaquín Guzmán Loera, ya que se mostró que en su celda había puntos ciegos para las cámaras de video-inspección y que los encargados de estas no entraron en sospecha cuando el reo se metió, vestido y con zapatos, en la ducha y se les perdió de vista durante varios minutos. Luego, al presentar el audio respectivo, se pudo escuchar algo parecido a martillazos previo a la fuga, lo que tampoco hizo sospechar a nadie que algo raro pasaba en la celda.

Con el transcurrir de los días el gobierno federal confirmó otras irregularidades en los controles carcelarios, como que no estaba reforzado el piso de la celda del “Chapo” —y en general de todo el penal del Altiplano—; que no se le cambiaba constantemente de celda —como se

recomienda en el caso de criminales considerados muy peligrosos—; que el detenido nunca estuvo realmente aislado, ya que tuvo contacto con sus allegados la mayoría de los días en que estuvo encarcelado; que la pulsera localizadora que portaba no servía; que los sensores de movimiento del complejo carcelario, al igual que una gran parte de las cámaras perimetrales, no funcionaban; que los custodios desconocían el manual de operación para centros penitenciarios federales —que contiene los protocolos de alarma— y, como corolario, que la alerta de fuga tardó mucho tiempo en darse, pues pasaron alrededor de tres horas desde que se perdió de vista al reo en su celda hasta que se activó el denominado “código rojo”.⁵

Pese a que se movilizaron miles de elementos municipales y federales de la policía, del ejército y de la marina, no se pudo localizar al narcotraficante que, según se supo después, para cuando empezó su búsqueda ya se encontraba muy lejos del lugar.

Prácticamente todo lo anterior fue dado a conocer por las autoridades encargadas del caso. Quizá fue la estupefacción generada por la espectacular evasión —inmortalizada en la imagen en la que se ve a la titular de la Procuraduría General de la República (PGR), Arely Gómez González, en cuclillas examinando, con una mezcla de desconcierto, curiosidad y asombro, la salida del túnel por el que se fugó el “Chapo”— o la falta de un buen equipo de comunicación social, pero lo cierto es que no se había visto antes que un gobierno hiciera tanto en tan poco tiempo para desprestigiarse ante sus connacionales y el resto del mundo.

5. Al activarse este código de inmediato se asegura a la población interna del penal en cuestión y se suspende toda entrada y salida de personas. Además, se da aviso a las autoridades correspondientes para que la Policía Federal, el ejército y la marina inicien las acciones de búsqueda del reo evadido.

“La fuga de ‘El Chapo’ Guzmán: una burla y un desafío a México”,⁶ tituló la BBC, que catalogó a la noticia como la que “nunca hubiera querido dar el gobierno de Peña Nieto”⁷ y como “un duro golpe a la imagen de un gobierno empeñado en mostrar que el combate a los carteles va por buen camino”.⁸ En su editorial el diario *El País* la calificó como “una humillación”,⁹ en tanto que *The New York Times* manifestó que con ella aumentaba la “frustración y cinismo en México”.¹⁰ En un tenor similar, o peor, se manifestaron otros medios nacionales e internacionales.

El presidente Enrique Peña Nieto resintió el golpe, pero no tanto como regresar de Francia, donde se encontraba en una gira oficial al momento de conocerse la noticia. A través de un mensaje a los medios de comunicación, emitido en la embajada de México en aquel país, calificó la fuga como “una afrenta al Estado mexicano”,¹¹ y aunque dijo que era “hecho muy lamentable” y que lo tenía “profundamente consternado”, aseguró que era más importante para el país que él permaneciera allá, pues la “histórica” visita de estado redundaría “para los mexicanos [en] mayores oportunidades, a partir de inversiones y de generación de empleo”.¹²

Tal postura levantó una serie de críticas en México, pero no bastaron para que Peña Nieto cambiara ni un ápice su agenda en suelo francés, donde estuvo cinco días.

6. Paullier, Juan. “La fuga de ‘El Chapo’ Guzmán: una burla y un desafío a México”, en BBCMundo, México, 12 de julio de 2015 [DE disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150712_analisis_fuga_chapo_guzman_paullier_aw].

7. *Idem*.

8. *Idem*.

9. El País. “Humillación a México”, en *El País*, 15 de julio de 2015, editorial [DE disponible en: http://elpais.com/elpais/2015/07/14/opinion/1436897310_247896.html].

10. Neuman, William; Archibold, Randal y Ahmed, Azam. “Fuga de El Chapo aumenta frustración y cinismo en México”, en *The New York Times*, México, 14 de julio de 2015 [DE disponible en: <http://www.nytimes.com/2015/07/14/universal/es/mexico-joaquin-guzman-loera-el-chapo-prison-escape.html>].

11. Sánchez, Enrique. “Fuga de ‘El Chapo’, una afrenta para el Estado: Peña Nieto”, en *Excelsior*, París, 13 de julio de 2015 [DE disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/07/13/10342701>].

12. *Idem*.

El que sí tuvo que regresar a suelo mexicano fue Osorio Chong, quien tenía la encomienda de mantener al “Chapo” en prisión e inexplicablemente se encontraba acompañando al presidente, pese a que el secretario de Gobernación es quien se supone que se queda a cargo de la administración federal cuando el primer mandatario sale del país.¹³

A este funcionario, junto con el comisionado nacional de Seguridad Pública, Monte Alejandro Rubido, fue a quien Peña Nieto encomendó mantener “informada a la sociedad mexicana de cada una de las acciones que se están llevando a cabo”¹⁴ para lograr la recaptura del “Chapo”, una vez que las “áreas dedicadas a la reaprehensión de este delincuente están y han venido ya trabajando en este objetivo”.¹⁵

3. Y SIN EMBARGO NO SE MUEVE

Si no regresar a México para dar la cara por la vergonzosa fuga del “Chapo” acarreó innumerables críticas al presidente, volver a poner en manos de Miguel Ángel Osorio Chong tareas relacionadas con la búsqueda del narcotraficante provocó aún más. De hecho, la opinión de muchos, incluido el que esto escribe, era que sus días como titular de la Secretaría de Gobernación estaban contados, en especial cuando se empezó a difundir el video de la entrevista de León Krauze a Peña Nieto, que tan mal parado dejaba al jefe del Ejecutivo federal.

El escándalo internacional desatado estaba socavando la imagen presidencial y en casos así —acorde con la visión de que primero se

13. Al respecto, el coordinador de Partido Acción Nacional en la Cámara de Diputados, Marcelo Torres Cofiño, presentó una iniciativa ante la comisión permanente del Congreso de la Unión para realizar una reforma constitucional enfocada a impedir que el secretario de Gobernación se ausentara del país al mismo tiempo que el presidente de la república, así como para que en ningún caso se trasladaran ambos funcionarios en el mismo medio de transporte, “a fin de evitar posibles vacíos de autoridad”. Véase: “Propone GPPAN modificar la Constitución General de la República en materia de viajes presidenciales”, comunicado de prensa, 15 de julio de 2015 [DE disponible en: <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/periodo-ordinario/boletines/21781-2015-07-16-17-40-52.html>].

14. Sánchez, Enrique. *Op. cit.*

15. *Idem.*

hundido el barco y se ahogan los marineros antes que el capitán—, el sistema político mexicano siempre encontraba un chivo expiatorio para cargar con la culpa, fuese o no propia. Pero como encargado de la política interior, cabeza del Gabinete de Seguridad y la persona que tenía la encomienda expresa del presidente de no permitir una nueva fuga del “Chapo” Guzmán, Osorio Chong no se perfilaba como un chivo expiatorio sino como quien se había ganado el derecho a ser sacrificado en aras del bien de su superior. Cuando todos esperaban su renuncia respondió con un tajante: “Los momentos de crisis no son para renunciar, son para enfrentarlos”.¹⁶

Y no se movió. Con la venia presidencial, Osorio Chong se quedó en su puesto coordinando los esfuerzos para recapturar al “Chapo”. Al respecto de esta decisión hay muchas especulaciones, entre las que destaca que Peña Nieto decidió mantenerlo en su posición por ser uno de sus principales baluartes en el gabinete y una de sus cartas fuertes para sucederlo, además de que no contaría con otro político de experiencia y confianza para el cargo.¹⁷

Pero el que no cayera la espada de Damocles sobre Osorio Chong no significa que no hubiese chivos expiatorios. En la rueda de prensa en que el funcionario descartó su renuncia se informó del cese del director del penal del Altiplano, Valentín Cárdenas Lerma; de la coordinadora nacional de Centros Federales de Readaptación Social, Celina Oseguera, y del titular del Órgano Administrativo Desconcentrado Prevención y Readaptación Social, Juan Ignacio Hernández Mora. Todos por presunta negligencia en sus labores. Tampoco sobrevivió a la purga Monte Alejandro Rubido, pues el 28 de agosto de 2015

16. CNNMéxico. “Los momentos de crisis no son para renunciar, asegura Osorio Chong”, en *CNNMéxico*, 13 de julio de 2015 [DE disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2015/07/13/osorio-chong-cesa-a-funcionarios-por-la-fuga-de-joaquin-el-chapo-guzman>].

17. La otra es el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, cuya imagen también se deterioró recientemente por el mal desempeño de la economía nacional y el escándalo de conflicto de intereses por haber comprado una casa al mismo contratista del gobierno que vendió la polémica “casa blanca” a la esposa del presidente.

se nombró a Renato Sales Heredia como nuevo comisionado nacional de Seguridad Pública, con la encomienda, entre otras, de fortalecer el sistema penitenciario nacional.

Para finales de octubre ascendía a 34 el número de personas consignadas por la evasión del “Chapo”, entre ellas la excoordinadora nacional de los Centros Federales de Readaptación Social, el exdirector y la exdirectora jurídica de la prisión del Altiplano y 13 custodios, así como seis de los presuntos organizadores de la fuga: el abogado del narcotraficante, un cuñado del reo, el piloto que lo trasladó, el constructor del túnel, la persona que negoció la compra del terreno en donde el pasadizo desembocaba y aquella que trasmitió la propiedad del inmueble.

En tanto, la búsqueda del evadido continuaba sin un final feliz, pese a que se destinaron miles de elementos de las fuerzas federales para encontrar al “Chapo” Guzmán en todo el país —particularmente en el triángulo dorado que se localiza en la confluencia de los estados de Sinaloa, Durango y Sinaloa— y a que se anunció una recompensa de 60 millones de pesos para aquel que diera información que condujera a su captura. Se estuvo cerca, según informó el Gabinete de Seguridad, que a mediados de octubre anunció que el capo resultó con heridas en la pierna y en la cara como producto de una “huida precipitada” en su afán por evitar que efectivos federales lo reaprendieran.¹⁸ Sin embargo, 2015 terminó y Joaquín Guzmán Loera seguía en calidad de prófugo.

4. EXPECTATIVAS Y TEMORES

Además de la expectativa de que cayera el secretario de Gobernación, lo que finalmente no sucedió, la fuga del “Chapo” generó el temor de que se registrara un reacomodo de los carteles de las drogas que operan

18. López, Lorena. “El ‘Chapo’ huye de operativo, pero va herido”, en *Milenio*, México, 16 de octubre de 2015 [DE disponible en: http://www.milenio.com/policia/el_chapo_herido-chapo_marina-chapo_fuga-chapo_herido_cara-Chapo_operativo_Durango_o_610739213.html].

en México, necesariamente acompañado de violencia, interna y externa. La primera, relacionada con una posible lucha intestina dentro del cartel de Sinaloa por el eventual afán de Joaquín Guzmán Loera de recuperar el control de la organización. La segunda, por un enfrentamiento con otros carteles por el territorio para la producción y comercialización de drogas.¹⁹

Tales disputas acontecieron tras la primera evasión del “Chapo” —quien terminó por vencer a sus rivales en un cruento enfrentamiento que duró años y dejó miles de muertos—, pero en esta ocasión, con la segunda fuga el vaticinio era de un conflicto de menor grado y más focalizado, debido a que varios de quienes fueran los principales enemigos de la organización liderada por Joaquín Guzmán Loera habían desaparecido o están desarticulados. Así lo estableció Javier Oliva Posada, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien en entrevista con BBCMundo indicó: “Se puede reducir [la lucha] a dos o tres grupos que hubieran traicionado a Joaquín Guzmán, como lo que queda del grupo de los hermanos Beltrán Leyva. Pero algo generalizado no lo veo”.²⁰

De darse, añadió el especialista, esta lucha se concentraría principalmente en el occidente de México y sería entre el cartel de Sinaloa y el cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG). Con él coincidió Raúl Benítez Manaut, investigador de la UNAM y presidente del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, quien recordó que el segundo cartel es un desprendimiento del primero, que aprovechó la captura del “Chapo” para independizarse, aumentar su fuerza y control de rutas del tráfico de enervantes “Y a lo mejor El Chapo se las quiera cobrar, o

19 *BBCMundo*, México, 14 de julio de 2015 [DE disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150714_chapo_guzman_fuga_mapa_narcotrafico_mexico_an].

20. *Idem*.

también ellos, los del Cártel de Jalisco, viendo a El Chapo suelto otra vez, quieran negociar”.²¹

Estas hipótesis se refuerzan con el reporte 2015 de la Drug Enforcement Administration (DEA) sobre el tráfico de enervantes hacia Estados Unidos,²² en el que la agencia antidrogas de ese país da cuenta de cómo el CJNG había ocupado varias de las plazas antes dominadas por el cartel de Sinaloa (como Jalisco, Colima y Nayarit) y que estas colindan con el territorio dominado por la organización de Joaquín Guzmán Loera (véase la figura 6.1). Asimismo, reconoce que el cartel de Sinaloa se mantiene como el más activo proveedor de drogas ilícitas a la Unión Americana, pero también que el CJNG “se había convertido rápidamente en una de las más poderosas organizaciones criminales transnacionales de México y en algunos casos en rival del cartel de Sinaloa en las operaciones de tráfico hacia Asia, Europa y Oceanía”,²³ así como que gracias a su creciente poder el cartel Jalisco Nueva Generación seguía expandiendo sus operaciones de tráfico en Estados Unidos.

Es decir, la mesa estaba servida para el enfrentamiento entre carteles del narcotráfico.

Pero entre estos oscuros presagios, Vanda Felbab-Brown fue un poco más optimista, pues para la especialista en temas de seguridad pública del Instituto Brookings la fuga del “Chapo” implicaba un declive en la operatividad del capo y “estaría en una posición aún peor [para maniobrar que antes de su captura en 2014, pues] quizás sea el hombre más buscado en el mundo o uno de los más buscados, está huyendo todos los días”²⁴ y eso impediría contar con la libertad requerida

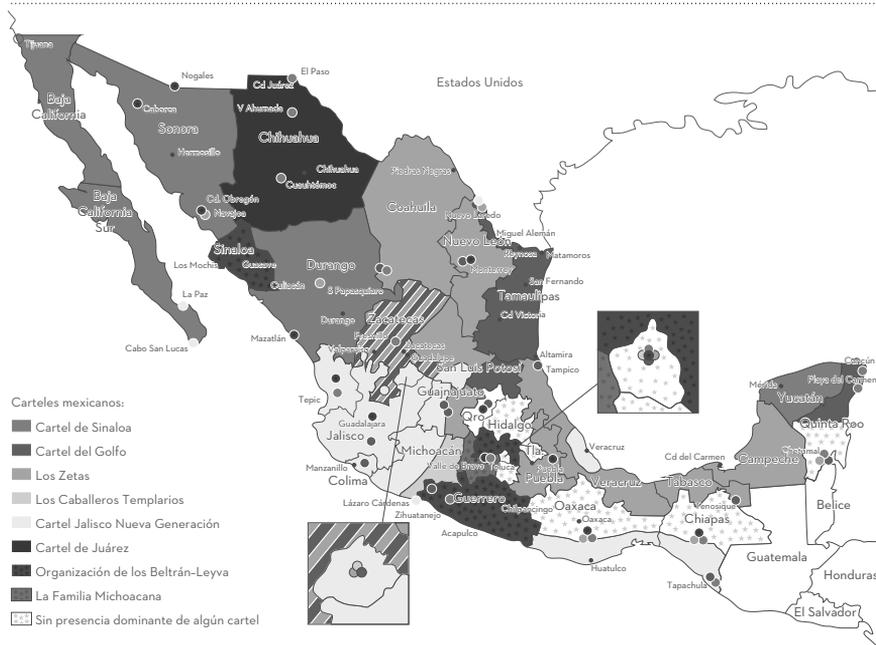
21. Martínez, César. “Mueve ‘Chapo’ mapa del narco”, en *El Norte*, México, 3 de agosto de 2015 [DE disponible en: <http://www.elnorte.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=606877&cv=7>].

22. Drug Enforcement Administration. 2015: *National Drug Threat Assessment Summary*, DEA, Estados Unidos, octubre de 2015 [DE disponible en: <http://www.dea.gov/docs/2015%20NNTA%20Report.pdf>].

23. *Ibid.*, p.2 (la cita original está en inglés; la traducción es propia).

24. Martínez, César. *Op. cit.*

FIGURA 6.1 LOS CARTELES MEXICANOS Y SUS ÁREAS DE DOMINIO, DE INFLUENCIA Y DE CONFLICTO



* Las esferas indican una presencia significativa o al alza.

Fuente: DEA. 2015: *National Drug Threat Assessment Summary*, p.1 [DE disponible en: <http://www.dea.gov/docs/2015%20NDTA%20Report.pdf>].

para realizar las acciones necesarias para recuperar el control de su organización y enfrentar a otros carteles de narcotraficantes.

Esta última perspectiva es la que pareció prevalecer durante los meses posteriores a la fuga del “Chapo”, en los que no se reportaron enfrentamientos importantes entre carteles del narcotráfico, aunque el pronóstico para 2016 es reservado en caso de que las autoridades no logren —e incluso si lo hacen— cerrar el cerco que aseguran tender en torno a Joaquín Guzmán Loera y recapturar al narco que tan mal parados dejó al gobierno de Enrique Peña Nieto y con él a todo México.